

Nos mudamos a la hibridez: ¿Qué tiramos, qué modificamos y qué cosas nuevas adquirimos?

Roberto Rosler

Una mudanza creo que es una buena analogía de lo que nos está pasando ahora. Nos estamos mudando de las aulas tradicionales a las aulas híbridas. Como toda mudanza, puede ser una situación estresante o una aventura asombrosa.

Mudarse implica decidir qué es importante.

Debido a la pandemia los docentes tenemos que mudarnos al aula híbrida y tenemos que priorizar las cosas importantes. Es como si a alguien que apenas supiera nadar, lo tiraran al mar y le dijeran que tiene que nadar hasta la costa. La primera reacción puede ser de pánico. El cerebro toma decisiones rápidas y desesperadas cuando siente miedo. Para anular al miedo se requieren de circuitos más lentos como la empatía, que depende de las funciones ejecutivas y la memoria episódica.

Pero trabajamos con el organismo más complejo del universo: el cerebro de nuestros alumnos, y debemos poder, aún mientras luchamos por mantener nuestra cabeza por encima del agua, mostrarle a nuestro circuito emocional que existen otras opciones.

¿Y ahora quién podrá defendernos en esta mudanza al aula híbrida?

Debemos plantearnos cuatro preguntas:

- 1. ¿Qué conservo?**
- 2. ¿Qué tiro?**
- 3. ¿Qué reemplazo?**
- 4. ¿Qué cosas nuevas necesito adquirir?**

1. ¿Qué conservo en el aula híbrida?

- El trato humano y personalizado de los alumnos para contenerlos emocionalmente y motivarlos.
- La retroalimentación formativa que desarrolla la metacognición de los alumnos y los ayuda a aprender a aprender.

2. ¿Qué tiro en el aula híbrida?

- La enseñanza para aprobar y me dedico a enseñar para aprender.
- Los exámenes cronometrados.

3. ¿Qué reemplazamos en el aula híbrida?

- Reemplazamos los exámenes sumativos por las evaluaciones formativas.
- El Kahoot! es muy útil para las evaluaciones formativas y es democrático, ya que es igual para los alumnos presenciales como para los alumnos virtuales.
- Reemplazamos los alumnos como receptores pasivos del conocimiento por alumnos como productores activos del conocimiento.
- Reemplazamos la dependencia del alumno del docente por darle voz y voto al alumno. O sea, darle autonomía al alumno lo que le aumentará su motivación.
- Reemplazamos el *delivery* veloz de los contenidos por un *delivery* más lento, más acorde con las capacidades cognitivas de los alumnos (especialmente de los alumnos virtuales en el aula híbrida).

4. ¿Qué cosas nuevas adquirimos en el aula híbrida?

La corteza prefrontal, aquella responsable de la atención del docente y de los alumnos, **es una bestia hambrienta de energía**. Esto quiere decir que para prestar atención, el docente y los alumnos con su corteza prefrontal, en el aula híbrida deben gastar MUCHA energía. ¡Pero la energía en la corteza prefrontal es un recurso muy escaso!

¡Houston tenemos un problemón!

La **carga cognitiva atencional del docente en el aula híbrida es muy alta** por tener simultáneamente alumnos virtuales y presenciales.

- En el aula híbrida debemos adquirir la habilidad de manejar con sabiduría los escasos recursos atencionales que tenemos los docentes. Es como la batería de un celular, yo voy a usarlo cuidadosamente si sé que en un momento del día voy a necesitarlo para ver algo que va requerir el 80% de su batería.
- Flexibilidad cognitiva para resolver los problemas del aula híbrida que no hemos visto antes.
- ¡No sufra el síndrome de Dory! No se olvide que tiene alumnos virtuales.

Copiemos a la NBA. Que los alumnos **dibujen pósters de ellos** para colgarlos cuando estén en la virtualidad y así el docente recuerda su presencia.

¡Llame ya! Varios espacios para que los alumnos virtuales pueden **aclarar sus dudas por chat**. El cerebro se puede enfocar en **una sola cosa a la vez**. Combate épico en el cerebro del alumno: "Tengo que prestar atención al tema que está explicando el docente versus me quedó una duda del tema anterior". Motivo por el cual la aclaración inmediata de las dudas de los alumnos es fundamental. Se puede utilizar el chat para responder velozmente las preguntas de los alumnos. Para que el chat no se salga del tema (y el docente pueda concentrarse en la explicación de los contenidos) puede nombrar a un alumno como coordinador, seguramente encontrará voluntarios.

Una efectiva pedagogía virtual es la **llamada en frío** (o sorpresa) facilitada por el efecto de desinhibición virtual. Recordemos que no hay formación de memorias sin atención. El alumno no puede evitar prestar atención cuando es el centro de la atención. La llamada sorpresa es llamar a diferentes alumnos durante la clase pidiéndoles que compartan sus pensamientos.

Sea un “viajero frecuente” de las **evaluaciones formativas frecuentes** en las clases híbridas. Cada contacto con el mundo externo genera cambios en los circuitos neuronales. ¿Recuerda al Principito?: **“Lo esencial es invisible a los ojos”**. Estos cambios sinápticos son invisibles a los ojos. Para hacer al pensamiento visible y para hacer sentir a los alumnos que han progresado en las clases híbridas se pueden hacer evaluaciones formativas frecuentes.

La evaluación formativa aprovecha la habilidad cerebral de mejorar en respuesta al error.

El *feedforward* fue creado durante la pandemia. El *feedforward* le pide al alumno que piense qué puede hacer mejor la próxima vez. Esto saca el énfasis en lamentarse por el pasado y enfoca al alumno en el futuro. Todo tipo de evaluación tiene el potencial de convertirse en una actividad *feedforward* y las evaluaciones son más numerosas si tenemos interfaces virtuales. Pensar repetidas veces ¿qué puedo hacer mejor la próxima vez?, se vuelve un hábito para el alumno y cambia su auto-percepción como estudiante. El *feedforward* es una forma positiva de ver los errores y de darse cuenta de que aprendemos equivocándonos.